



Informe de políticas de
Nuestra Agenda Común 4

**Valorar lo que
cuenta - un marco
para ir más allá
del producto
interno bruto**

MAYO DE 2023



Prólogo

INTRODUCCIÓN

Los retos a los que nos enfrentamos solo pueden afrontarse mediante una mayor cooperación internacional. La Cumbre del Futuro de 2024 brinda la oportunidad de acordar soluciones multilaterales para un mañana mejor, fortaleciendo la gobernanza global por el bien de las generaciones presentes y venideras (resolución [A/RES/76/307](#) de la Asamblea General). En mi calidad de Secretario General, he sido invitado a realizar aportaciones a los preparativos de la Cumbre en forma de recomendaciones orientadas a la acción, a partir de las propuestas presentadas en mi informe titulado “Nuestra Agenda Común” ([A/75/982](#)), que era a su vez una respuesta a la declaración sobre la conmemoración del 75º aniversario de las Naciones Unidas (resolución [75/1](#) de la Asamblea General). El presente informe es una de esas aportaciones. En él se desarrollan las ideas propuestas por primera vez en “Nuestra Agenda Común”, teniendo en cuenta las orientaciones posteriores proporcionadas por los Estados Miembros y los resultados de más de un año de consultas intergubernamentales y con múltiples partes interesadas, y se basa en los propósitos

la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales.

OBJETIVO DEL INFORME DE POLÍTICAS

En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y “Nuestra Agenda Común” se reconoce la existencia de un anacronismo perjudicial en el corazón de la formulación de políticas mundiales, que nuestros modelos y mediciones económicas pasan por alto muchos aspectos que sostienen la vida y contribuyen al bienestar humano, mientras que otorgan un valor perversamente desproporcionado a las actividades que agotan el planeta. La intención de las propuestas presentadas en este informe de políticas no es sustituir al producto interno bruto (PIB), sino describir a grandes rasgos un camino hacia parámetros complementarios que se centren de forma más integral en lo que importa a las personas, al planeta y al futuro.

En la actualidad, el mundo se enfrenta a crisis -
les de remitir, como el cambio climático, el deterioro de los ecosistemas y la pérdida de biodiversidad.

el aumento de la pobreza, el hambre, las desigualdades, la carga insostenible de la deuda y el encarecimiento de la vida. El progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible está muy mal

Como se menciona en los párrafos 38 y 39 de mi informe titulado “Nuestra Agenda Común” (A/75/982), el PIB no tiene en cuenta el bienestar humano, la sostenibilidad ambiental, los servicios domésticos no remunerados, como el trabajo de cuidados, y las sesgadas dimensiones distributivas

trucción humana y ambiental que generan algunas actividades económicas. Hay prácticas nocivas, como la deforestación, la sobrepesca y la quema de combustibles fósiles, que a menudo contribuyen al aumento del PIB. Para alcanzar los objetivos

crisis planetaria y a otras crisis, urge un cambio

Hace años que se debate la posibilidad de ir más allá del PIB¹. Estos esfuerzos han sentado las bases para establecer un lenguaje común y una comunidad de práctica para ello. Estas son algunas de las iniciativas recientes:

- a) La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible con sus dimensiones económica, social y ambiental.
- b) El índice de desarrollo humano del Pro-

la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), cuando se calculó que las mujeres dedicaron en todo el mundo 512.000 millones de horas más al trabajo no remunerado de cuidado de los hijos que sostenía nuestras economías¹⁰.

- El PIB no ofrece una perspectiva sobre las distribuciones para detectar y abordar las desigualdades, incluidas las que hay entre mujeres y hombres y aquellas a las que se enfrentan los refugiados, los migrantes y las minorías, ni da

sarías para tratar las necesidades de quienes se enfrentan a formas interseccionales de desigualdad. La exclusión social y medioambiental inherente al PIB perpetúa la mala asignación de los recursos de forma que agrava aún más las desigualdades.

- Como consecuencia de los graves problemas de compilación y medición, el PIB sigue sin cap-

nómicos, por ejemplo, la digitalización y el uso de servicios digitales gratuitos, el uso de criptoactivos y el desarrollo de datos. Estas cuestiones concretas se están abordando en los debates actuales sobre la revisión del Sistema de Cuentas Nacionales para 2025.

Con el tiempo, ha quedado claro que existen limitaciones intrínsecas a lo que el PIB puede medir; no capta plenamente la complejidad de los retos urgentes a los que nos enfrentamos hoy. A pesar

zándose —o utilizándose mal— como referencia para importantes marcos políticos nacionales e internacionales, en particular en lo que respecta

Además, muchos países están elaborando estadísticas para el Sistema de Contabilidad

medir no solo cómo afecta la economía al medio ambiente, sino también cómo funcionan los ecosistemas y contribuyen directamente a nuestro bienestar. Las estadísticas socioeconómicas actuales y los datos de los censos de población y vivienda, compilados con arreglo a las normas estadísticas internacionales, también deberían formar parte de la base para ir más allá del PIB.

Además de recopilar los indicadores de cabecera, los Estados Miembros tendrán que mante-

IR MÁS ALLÁ DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

La desigualdad de ingresos y la pobreza extrema están aumentando. Necesitamos un nuevo contrato social de solidaridad e inclusión en el que se compartan los beneficios económicos. Las medidas de progreso deben ir más allá del PIB para considerar el impacto distributivo y defender el principio de no dejar a nadie atrás.

El precio de los alimentos alcanzó una cifra récord en 2022. El hambre y la inseguridad alimentaria socavan gravemente el bienestar, corren el riesgo de empujar a más personas a la pobreza y aumentan la vulnerabilidad y los niveles de endeudamiento. Deben encontrarse soluciones comunes rápidas y eficaces.

Necesitamos parámetros y políticas sobre "bienestar y capacidad de acción" que se centren en las personas, su salud y su bienestar, y promuevan una participación significativa. La mayor parte del valor social del trabajo de cuidados, la salud, el bienestar y la seguridad sigue sin contabilizarse.

En lugar de verse como un coste, la educación debería considerarse como una inversión en capital humano y tratarse como una capacidad productiva clave. El acceso a la edu-

Fuente: Naciones Unidas, *Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022* (Nueva York, 2022); y el informe del Comité de Alto Nivel sobre Programas titulado *Valuing What Counts: United Nations System-wide Contribution on Progress Beyond Gross Domestic Product*.

UN PROCESO TÉCNICO Y CIENTÍFICO SÓLIDO

En segundo lugar, el compromiso político de desarrollar un marco conceptual para “valorar lo que cuenta” debe ir de la mano de un proceso

que orientan el marco. A este respecto, propongo la creación de un grupo de expertos independientes de alto nivel con el mandato de elaborar, antes de marzo de 2024, un tablero inicial con un número limitado de indicadores clave (no más de 10-20 indicadores) que vayan más allá del PIB. Esto debería someterse al examen de los Estados Miembros en preparación de la Cumbre del Futuro.

El grupo de expertos debe ser multidisciplinar y estar formado por expertos nacionales e internacionales, incluidos responsables políticos, estadísticos, miembros de la sociedad civil y del mundo académico. Para garantizar la precisión

-

UNA INICIATIVA IMPORTANTE

La acción para ir más allá del PIB debe estar impulsada por un compromiso político claro y compartido y respaldada por una capacL

